

## El eje Washington-Brasilia

---

ÁNGEL GUERRA CABRERA :: 22/03/2019

Actitud genuflexa ante el régimen de Trump

El giro a la derecha y al neoliberalismo 3.0 en la mayoría de los países de América del Sur está ejerciendo una considerable influencia en favor de los intereses imperialistas de EEUU en América Latina y el Caribe. Esta voltereta, que encuentra y encontrará creciente resistencia popular, está marcada por una actitud genuflexa ante Washington de los gobiernos de Chile, Argentina, Paraguay, Ecuador, Colombia y, por supuesto, Brasil. Todos ellos enjaezados, como si fuera un paseo por un jardín, al carro de guerra trumpiano contra Venezuela.

El encuentro entre Bolsonaro y Trump en la Casa Blanca lo pone de relieve, con ribetes de grotesca caricatura. No ahorraron palabras ni gestos de mutua admiración el visitante ni el anfitrión. Bolsonaro no podía creer el verse junto a Trump en la mismísima Casa Blanca. Recibido nada menos que por quien ha proclamado su modelo, rebosaba felicidad por todos los poros. Debe considerarse que Steve Bannon, el activista principal de la internacional ultraderechista The Movement, fue quien dirigió la campaña de ambos en las redes digitales. Bannon fue acogido en la embajada de Brasil en Washington por el político carioca en una cena a la que también asistió su referente intelectual, el astrólogo Olavo de Carvalho, uno de los creadores del acomodaticio término marxismo cultural, además de renombrados personajes de la ultraderecha estadounidense. Fue en esa cena donde Bolsonaro espetó: yo siempre soñé con liberar a Brasil de la ideología de izquierda. Y añadió: caminábamos hacia el socialismo y el comunismo. Fuera de este baño de ideología derechista el ex militar parece regresar con las alforjas vacías.

La dictadura militar brasileña, que Bolsonaro se ufana de admirar, aunque le reproche no haber matado más, nunca llegó al grado de obsequiosidad y supeditación a Washington que ha mostrado el capitán de la reserva. Ha sido público y notorio el descontento en la cúpula del ejército brasileño y al menos de parte del generalato, por la entrega de la base aeroespacial militar de Alcántara para lanzar satélites puntillosamente denominados comerciales en las notas oficiales, como si las transnacionales espaciales estadounidenses y el Pentágono no fueran casi la misma cosa. Los mandos del ejército brasileño son extremadamente conservadores, pero se oponen a una intervención militar en Venezuela y, al parecer, esa es su raya roja con el presidente Bolsonaro.

Al hacer su primera visita oficial a Washington en lugar de a Buenos Aires, como fue la norma durante décadas, Bolsonaro dio una puñalada por la espalda a Argentina, pero no conforme, le asestó una segunda al comprometerse a comprar anualmente a la potencia del norte 750 mil toneladas de trigo libres de aranceles, sin molestarse siquiera en anunciarlo a los señores del agronegocio en Argentina ni al Mercosur, lo que ha ocasionado ya airadas reacciones al otro lado del río de la Plata.

En la primera visita de un presidente de Brasil a la CIA se discutió el tema de la base de

Alcántara y uno puede imaginar cuánto se habrá hablado sobre Venezuela y Cuba. Después de su reunión con el capitán, Trump dejó muy claro cuáles son las prioridades de ambos: “Hoy hablamos sobre Venezuela. Brasil ha liderado el proceso de retorno de ese país a la democracia. Fue una de las primeras naciones en reconocer al legítimo presidente Juan Guaidó... Los militares venezolanos deben cesar su apoyo a Maduro, que es una marioneta de Cuba”. La muy errónea mirada a la verdadera situación política de Venezuela y Cuba predominante en la pandilla de maleantes y fanáticos que maneja la política de EEUU hacia América Latina podría llevar a consecuencias trágicas. Estos personajes no conciben la existencia de sólidos valores culturales y políticos en los pueblos. Mucho menos en los de Venezuela y Cuba, que han demostrado un patriotismo, una conciencia de su papel en la historia y una capacidad de resistencia pocas veces vistos en la historia de la lucha antimperialista. Todo lo que se le ocurre a la pandilla es redoblar las mismas recetas de sanciones y más sanciones que ya demostraron su fracaso a lo largo de seis décadas.

Calcularon mal el resultado del 23F con su desvergonzada ayuda humanitaria, del sabotaje terrorista contra el sistema eléctrico, que ellos imaginaban bastarían para derrumbar a Maduro. No pueden entender que Venezuela y Cuba sí están de verdad entre los países más democráticos del mundo y, por consiguiente, ni comprenden el sincero fervor democrático del chavismo con el que Maduro ganó limpiamente la presidencia, ni el referendo constitucional, Cuba, hecha un gran Parlamento, en el que la isla ratificó su rumbo socialista y su voluntad de cuidarlo y mejorarlo.

Veremos quién se cansa primero. Si EEUU y la derecha con su dogma injerencista, o los pueblos, que llevan la llama bolivariana de la lucha en el corazón. Apuesto por los pueblos.

*@aguerraguerra*

---

[https://www.lahaine.org/mm\\_ss\\_mundo.php/el-eje-washington-brasil](https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/el-eje-washington-brasil)